

Auge del crimen organizado en Chile: El impacto de la migración y la violencia transnacional

Fundación Paz Ciudadana revela preocupantes cifras sobre criminalidad y población extranjera en Chile

Chile enfrenta un alarmante aumento en los índices de criminalidad, impulsado en parte por la llegada de bandas transnacionales y el crecimiento del crimen organizado. Un reciente informe de la Fundación Paz Ciudadana arrojó datos reveladores sobre la victimización de los extranjeros en el país, mostrando que la tasa de homicidios en esta población casi duplica la de los chilenos.

Según explicó Daniel Johnson, director ejecutivo de la fundación, los ciudadanos extranjeros están siendo cada vez más víctimas de homicidios.

“Si miramos las tasas, el número que uno tiene en la conciencia es 6,3 homicidios por cada 100 mil habitantes al año. Sin embargo, si separamos estos datos, encontramos que la tasa de homicidios entre los chilenos es de 5,7 por cada 100 mil habitantes, mientras que entre los extranjeros es de 10,4 por cada 100 mil”, detalló Johnson en una entrevista con un medio nacional.

Pero la violencia no solo se manifiesta en la victimización de los migrantes. El crimen organizado y la delincuencia transnacional han hecho de Chile un punto estratégico para tráfico de drogas, secuestros, extorsiones y robos de alto impacto, con un



alarmante aumento en la participación de extranjeros como victimarios.

El crecimiento de la criminalidad extranjera: ¿Un fenómeno estructural?

Un análisis de Libertad y Desarrollo muestra que la participación de extranjeros en delitos de homicidio ha tenido un crecimiento exponencial. En 2016, apenas el 2,2% de los imputados por homicidio eran extranjeros. Sin embargo, para 2023, ese número aumentó al 16,4%.

Pese a esta tendencia, los especialistas advierten que establecer una relación directa entre migración y criminalidad

es un ejercicio complejo. “No es correcto ni responsable vincular de manera simplista el fenómeno migratorio con el delito. Existen otros factores, como la falta de integración, las condiciones económicas y la acción de redes criminales transnacionales, que explican esta situación”, señaló Francisco Alcorta, investigador del centro de estudios.

Las cifras del Poder Judicial también reflejan una escalada en los homicidios cometidos por extranjeros, con un aumento del 270% en los últimos cuatro años. Entre los delitos más frecuentes destacan el homicidio simple, homicidio

calificado y femicidio íntimo.

EL CRIMEN ORGANIZADO Y SU IMPACTO EN LA SEGURIDAD NACIONAL

El Ministerio Público publicó su primer informe de Crimen Organizado en Chile, revelando que el país se ha convertido en un punto de tránsito y base operativa para organizaciones criminales internacionales.

Desde 2016 hasta 2022, el número de víctimas extranjeras de delitos violentos aumentó en un 428%, mientras que la cantidad de imputados extranjeros creció un 575%.

El informe indica que el

tráfico de drogas sigue siendo el núcleo del crimen organizado en Chile, lo que ha derivado en un aumento de homicidios, lavado de activos, secuestros y extorsiones. Además, las disputas territoriales entre bandas han llevado la violencia del narcotráfico a regiones antes menos afectadas, como Maule, Tarapacá y Antofagasta.

Otras actividades criminales que han proliferado en Chile incluyen el robo de vehículos, madera y cobre, además del tráfico de migrantes y explotación sexual.

EL ROL DE LAS BANDAS EXTRANJERAS EN CHILE

El informe de la Unidad Especializada en Crimen Organizado y Drogas del Ministerio Público

identifica la presencia de grupos criminales extranjeros operando en Chile. Entre los más peligrosos destacan:

Tren de Aragua (Venezuela): Vinculado a secuestros, extorsión y tráfico de personas.

Los Gallegos (Venezuela): Rama del Tren de Aragua con presencia en el norte de Chile.

Los Pulpos (Perú): Dedicados a la trata de personas y extorsión.

Los del Callao (Perú): Especializados en narcotráfico y sicariato.

Grupos bolivianos y colombianos: Focalizados en el tráfico de drogas y armas.

A pesar de la creciente presencia de estas bandas, los grupos criminales chilenos aún mantienen un control importante en



el panorama delictual, operando en conjunto con organizaciones extranjeras y expandiendo sus redes de influencia.

LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO PARA ENFRENTAR EL CRIMEN TRANSNACIONAL

En 2023, el presidente Gabriel Boric enfatizó que “quienes vienen a delinquir no son bienvenidos”, anunciando una serie de medidas para reforzar el control migratorio y facilitar la expulsión de extranjeros con antecedentes penales.

Entre las estrategias destacadas por Fundación Paz Ciudadana para hacer frente a esta crisis se encuentran:

Proyecto 911: Implementación de un sistema único de atención de emergencias, que permita una mejor gestión de recursos y generación de estadísticas confiables.

Cámaras personales para policías: Uso de dispositivos de registro en todos los efectivos que tengan contacto con la ciudadanía, con el fin de mejorar la fiscalización y la rendición de cuentas.

Patrullajes aleatorios y focalizados: Estrategia de seguridad basada en rondas en puntos críticos, realizadas por equipos de dos oficiales a pie, con una duración mínima de 15 minutos por zona.

Chile: Un atractivo destino para el crimen organizado

Según Valeska Troncoso, académica de la Universidad de Santiago de Chile, Chile se ha convertido en un territorio atractivo para las organizaciones criminales debido a:

Su estabilidad política y económica, que facilita el lavado de activos.

Su extensa costa y conexiones comerciales, que permiten la expansión del tráfico de drogas.

La presión contra el crimen organizado en otros países, que ha forzado a los grupos criminales a migrar hacia Chile.

“Las organizaciones criminales evalúan factores como costos, beneficios y mitigación de riesgos antes de expandirse. Chile ha ofrecido condiciones propicias para su establecimiento y crecimiento”, indicó la experta.

CONCLUSIONES Y DESAFÍOS PARA LA SEGURIDAD PÚBLICA

El crimen organizado en Chile ha evolucionado, transformándose en un problema estructural con ramificaciones



en múltiples delitos. La combinación de bandas locales y extranjeras, junto con el aumento en los homicidios y el tráfico ilícito, exige un enfoque integral y coordinado para enfrentar el fenómeno.

El Gobierno ha

comenzado a tomar medidas, pero el desafío sigue siendo enorme. Reforzar el control migratorio, mejorar la inteligencia policial y endurecer las penas por delitos graves son algunas de las estrategias que se discuten para combatir esta

crisis, otro tema que está en vista, es el endurecimiento de penas, nuevas cárceles, y un tema que esta en el tapete es el uso también de armas no letales, para enfrentar de mejor manera la detención de personas, tras temas de orden público

y daños a la propiedad pública y privada, el uso de armas no letales.

Chile está en un punto de inflexión: la seguridad pública y la lucha contra el crimen organizado definirán el futuro del país en los próximos años.

